

## Resumen

En este artículo presentamos los resultados del Observatorio Laboral de la Crisis, que constituye un análisis dinámico de las transiciones laborales empleo-desempleo en la presente crisis. Utilizando los datos de las estadísticas de flujos de la *Encuesta de población activa*, realizamos un análisis descriptivo y econométrico de dos transiciones de los individuos en el mercado laboral, de un trimestre al otro, durante el año 2009: la transición del estado de empleado al estado de desempleado (pérdida de empleo) y la transición del estado de desempleado al estado de empleado (acceso a empleo). Asimismo, el artículo propone dos lecciones fundamentales con respecto a las reformas laborales necesarias en España: la necesidad de disminuir la dualidad entre trabajadores temporales y permanentes y la de diseñar políticas activas eficaces que reduzcan al máximo la duración en el desempleo.

*Palabras clave:* mercado laboral, transiciones laborales, logit.

## Abstract

In this article we present the results of the Job Crisis Observatory, which represents a dynamic analysis of the employment-unemployment job-to-job transitions in the present crisis. Using the data of the *Labour Force Survey* flow statistics, we carry out a descriptive econometric analysis of two transitions of individuals in the labour market, from one quarter to another, during 2009: the transition from the state of employed to the state of unemployed (loss of job) and the transition from the state of unemployed to the state of employed (access to employment). The article also proposes two basic lessons with regard to the labour reforms required in Spain: the need to decrease the duality between temporary and permanent workers and the need to design efficient active policies to reduce the length of unemployment time to a minimum.

*Key words:* job market, employment transitions, logit.

*JEL classification:* J08, J21.

# EL OBSERVATORIO LABORAL DE LA CRISIS: LECCIONES SOBRE LA NECESIDAD DE REFORMAS LABORALES

Brindusa ANGHEL

FEDEA

Sara DE LA RICA

Universidad del País Vasco, FEDEA & IZA

## I. INTRODUCCIÓN

EL Observatorio Laboral de la Crisis nació como una iniciativa para entender la dinámica de las transiciones laborales empleo-desempleo en la presente crisis. Dada la masiva pérdida de puestos de trabajo que comenzó a tener lugar a partir de mediados de 2008, desde la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA) sentimos la necesidad de ir entendiendo, trimestre a trimestre, qué tipos de trabajadores eran los que más estaban sufriendo las consecuencias de la pérdida de empleo. Además, y dado que toda crisis económica tiene un final, pensamos que era también interesante observar, fundamentalmente a partir de que la recuperación económica fuera teniendo lugar, quiénes eran los trabajadores que con mayor facilidad encontraban un empleo, así como el tipo de empleo encontrado.

En este artículo presentamos los resultados de dicho Observatorio durante los cuatro trimestres de 2009, lo cual, además de reflejar de modo bastante claro cuáles son los determinantes más importantes tanto de la pérdida de empleo como del acceso a éste, nos ofrece una panorámica dinámica de estos determinantes a lo largo de los cuatro trimestres del año 2009.

Es preciso entender este Observatorio como un complemento de los datos ofrecidos por la *Encuesta de población activa* (EPA) a finales de cada trimestre. En el Observatorio Laboral, explotamos las estadísticas de flujos de la misma encuesta que el Instituto Nacional de Estadística proporciona (INE, 2003). Estas estadísticas analizan la evolución y, por tanto, los cambios de cada individuo entrevistado en la EPA en cuanto a su situación laboral a lo largo de un periodo de seis trimestres consecutivos (1). Esto nos permite analizar las transiciones de los individuos en el mercado laboral a corto plazo, de un trimestre al otro y de un estado laboral a otro (2).

En particular, las transiciones que analizamos en el Observatorio Laboral de la Crisis son dos: la transición del estado de empleado en un trimestre a desempleado en el trimestre siguiente (pérdida de empleo) y la transición del estado de desempleado en un trimestre a empleado en el trimestre siguiente (acceso a empleo).

El artículo se organiza de la siguiente manera: en los apartados II y III se realiza un análisis descriptivo de los datos, tanto en cuanto a las transiciones observadas empleo-desempleo como a las transiciones desempleo-empleo. Realizamos este análisis descriptivo

vo tanto a nivel agregado como por grupos demográficos. En el apartado IV se presentan las estimaciones de la probabilidad de pérdida de empleo en cada trimestre, así como la probabilidad de acceso a un empleo desde el desempleo. Este ejercicio permite cuantificar la importancia precisa de cada uno de los factores en la pérdida de empleo, así como en el acceso a éste. Finalmente, en el apartado V se desgranán las dos lecciones fundamentales que extraemos de este observatorio con respecto a las reformas laborales necesarias que sin duda ayudarían a disminuir la pérdida de empleo y a facilitar el acceso a éste.

## II. PÉRDIDA DE EMPLEO DE LOS INDIVIDUOS OCUPADOS. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Para evaluar la magnitud de la pérdida de empleo de los individuos ocupados, analizamos a aquellos individuos que estando ocupados en un trimestre pierden su empleo en el trimestre siguiente. Mostraremos en primer lugar cuál es la proporción de trabajadores que estando empleados en un trimestre pierden su empleo en el trimestre siguiente a nivel agregado, seguido de una desagregación por grupos demográficos —género, edad, educación, nacionalidad— y, finalmente, según características del empleo-sector de actividad y tipo de contrato.

Para la pérdida de empleo, en cada transición analizada escogemos todos aquellos individuos entre 16 y 59 años que cumplen las siguientes condiciones: 1) están ocupados en el primer trimestre de los dos cuya transición se analiza, y 2) se mantienen activos durante los dos trimestres (3). El gráfico 1 muestra los porcentajes de individuos que han perdido su

empleo (y por tanto están desempleados) en cada uno de los cuatro trimestres del año 2009.

Se observa que de cada 100 ocupados en el trimestre anterior, casi cinco han perdido su empleo en el primer trimestre de 2009, esa caída se ha suavizado un poco (a 4 y a 3,8) durante el segundo y tercer trimestre de ese año, para volver a incrementarse ligeramente (a 4,45) en el último trimestre del año.

Sin embargo, además de este cuadro agregado de pérdida de empleo, es interesante ver quién se ve más afectado por esta pérdida, así como la evolución de cada uno de los colectivos. Esto es lo que mostramos a continuación.

El gráfico 2 muestra una evolución muy clara en la pérdida de empleo de hombres y mujeres: mientras que en los dos primeros trimestres del año 2009 los valores se vieron relativamente más afectados por la pérdida de empleo que las mujeres, esta diferencia se elimina en el tercer trimestre, para cambiar de signo a finales de 2009. Como se verá más adelante, este cambio de evolución tiene que ver fundamentalmente con los sectores de actividad que han sido particularmente expuestos a la crisis en los distintos periodos del año 2009 y la diferente presencia de hombres y mujeres en dichos sectores.

El gráfico 3 revela una de las características importantes de la pérdida de empleo de esta crisis que será preciso tener en cuenta al analizar las lecciones que se derivan de este análisis: la pérdida de empleo afecta de manera muy particular, y creciente en el tiempo, a los jóvenes menores de 24 años. Mientras que entre los mayores de 24 años, alrededor de cinco de cada cien (porcentaje que

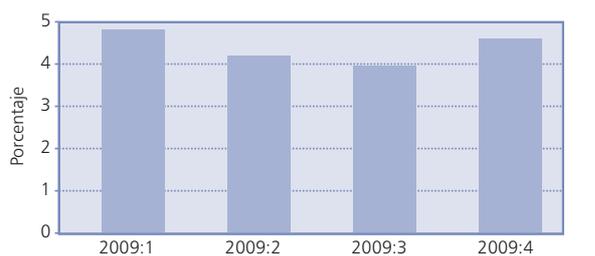
va decreciendo a medida que aumenta la edad) se ven afectados por la pérdida de empleo en cada trimestre, entre los menores de 25 años esta proporción supera el 10 por 100, y además crece a medida que avanzamos en el tiempo. Veremos más adelante que la razón fundamental de que esta población joven esté tan expuesta a la pérdida de empleo tiene que ver con el tipo de contrato que tienen.

El gráfico 4 muestra dos hechos interesantes. Por una parte, que los individuos que tienen menor nivel educativo (no finalizada la segunda etapa de secundaria) están más expuestos a la pérdida de empleo. Sin embargo, si bien esta característica se mantiene durante los cuatro trimestres analizados, se observa también que las diferencias entre los distintos colectivos van disminuyendo a medida que avanzamos en el tiempo. Asimismo, el gráfico muestra que los individuos con estudios universitarios, que tienen indudablemente mayor capital humano que el resto, parecen estar menos expuestos a la pérdida de empleo.

Al observar la pérdida de empleo por nacionalidad (gráfico 5), uno observa que los extranjeros están sufriendo la pérdida de empleo de modo particularmente intenso al compararse con los trabajadores españoles: de cada 100 trabajadores extranjeros ocupados, 13 perdieron su empleo (por cuatro españoles) en el primer trimestre de 2009, proporción que se suavizó de modo significativo para los extranjeros (pero no para los nacionales) en el segundo y tercer trimestre, para volver a aumentar a 11 en el último trimestre del año. Es también curioso observar que los porcentajes de pérdida de los trabajadores nacionales se han mantenido relativamente constantes a lo largo del año.

PANEL A  
**PORCENTAJE DE EMPLEADOS QUE PIERDEN SU EMPLEO EN EL TRIMESTRE SIGUIENTE**

GRÁFICO 1  
**TOTAL**



■ Porcentaje de empleados que pierden su empleo en el trimestre siguiente

GRÁFICO 2  
**POR GÉNERO**

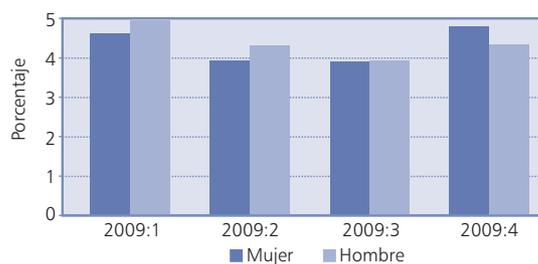


GRÁFICO 3  
**POR EDAD**

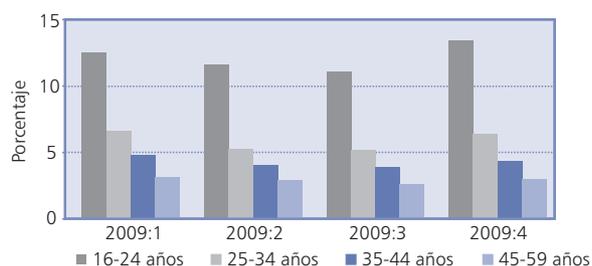


GRÁFICO 4  
**POR EDUCACIÓN**

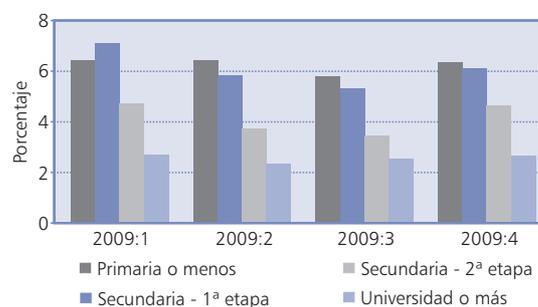


GRÁFICO 5  
**POR NACIONALIDAD**

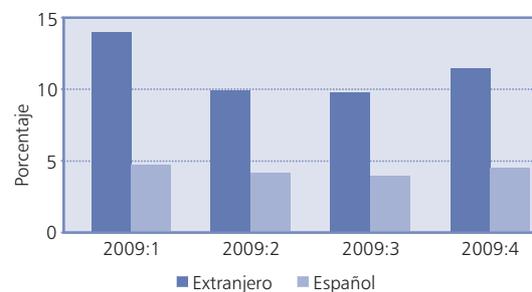


GRÁFICO 6  
**POR TIPO DE CONTRATO**

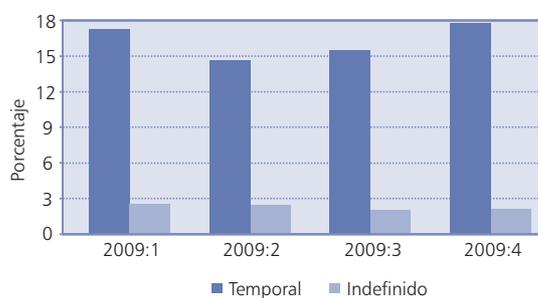
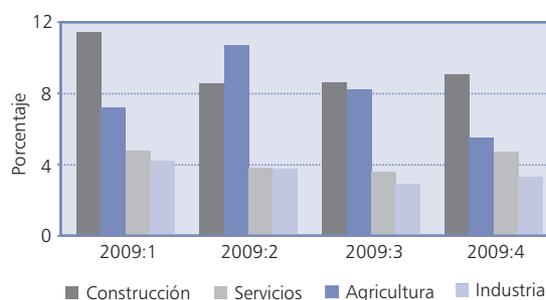


GRÁFICO 7  
**POR SECTOR DE ACTIVIDAD**



Si bien el análisis descriptivo de la pérdida de empleo muestra diferencias significativas entre colectivos, estas diferencias no son comparables a las que revela el gráfico 6, que anticipa claramente cuál es el determinante fundamental de la pérdida de empleo en esta crisis. De cada 100 ocupados con un contrato temporal, entre 15 y 16 han perdido su empleo en el primero y cuarto trimestre de 2009, con un ligero descenso en los trimestres centrales del año. Si comparamos estas proporciones con el colectivo de trabajadores que tienen un contrato indefinido, estas proporciones son alrededor de cinco veces menores. En el análisis empírico posterior, será necesario cuantificar la importancia precisa de la tenencia de un contrato temporal frente a uno indefinido, una vez controlados otros factores relacionados con la temporalidad, como es la edad, la educación, etc. Pero estas diferencias tan significativas entre colectivos anticipan que el tipo de contrato será sin duda el factor que más afecta al riesgo de pérdida de empleo.

Finalmente, observamos las diferencias en cuanto a pérdida de empleo en los diferentes sectores económicos. El gráfico 7 muestra que la construcción es, con la excepción del segundo trimestre de 2009, el sector más expuesto a la pérdida de empleo. Sin embargo, un aspecto preocupante que este gráfico revela es el significativo aumento en la proporción de pérdida de empleo en el sector servicios, si consideramos el peso tan importante en términos de empleo de los servicios en nuestro país.

### III. ACCESO AL EMPLEO DE LOS INDIVIDUOS DESEMPLEADOS. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Para evaluar el acceso al empleo de un trimestre a otro, ana-

lizamos a aquellos individuos que estando desempleados en un trimestre encuentran un empleo en el trimestre siguiente. Caracterizaremos así a aquellos individuos que han accedido al empleo desde el desempleo frente a los que continúan desempleados. Este análisis nos permite destacar, trimestre a trimestre, los cambios en las características personales y demográficas que contribuyen al acceso al empleo por parte de los desempleados. Asimismo, nos permite observar en qué tipos de empleos se está produciendo el acceso (con qué tipo de contrato, en qué sectores de actividad, en qué ocupaciones, en el sector público o en el sector privado).

Para analizar estas transiciones laborales, escogemos a aquellos individuos entre 16 y 59 años que cumplen las siguientes condiciones: 1) están desempleados en el primer trimestre de los dos cuya transición se analiza, y 2) se mantienen activos durante los dos trimestres (4).

El gráfico 8 muestra el porcentaje de individuos que acceden al empleo desde el desempleo, respecto a los que se mantienen desempleados. Estos porcentajes ofrecen una idea de la intensidad de la actividad económica que se va generando trimestre a trimestre. En particular, el gráfico 8 revela que de cada 100 individuos que estaban desempleados en el trimestre anterior, entre 23 y 28, dependiendo del trimestre de 2009 que se analice, han encontrado un empleo en el trimestre siguiente. Estos números revelan que la actividad económica no está totalmente paralizada, aunque, por supuesto, para salir de esta crisis es necesaria una actividad mucho más intensa.

El gráfico 9 revela que las mujeres parecen acceder al empleo

desde el desempleo en proporciones algo superiores a los varones, pero las diferencias son, en todo caso, pequeñas.

Al igual que con el género, si bien parece que los de los tramos de edad intermedios acceden a un empleo desde el desempleo con mayor intensidad que los más jóvenes o los mayores, las diferencias no parecen ser, desde luego, determinantes (gráfico 10).

Con respecto a la educación, se observa que a mayor educación mayor acceso al empleo desde el desempleo. A medida que avanza 2009, parece observarse una mayor diferenciación en el acceso al empleo por niveles educativos, siendo los estudios universitarios el nivel educativo que parece ofrecer más posibilidades de empleo (gráfico 11).

Mientras en el análisis de pérdida de empleo las diferencias entre los trabajadores extranjeros y nacionales eran muy notables, no se observan tales diferencias en cuanto al acceso al empleo. Para finales de 2009 las proporciones de acceso parecen ser, de hecho, idénticas (gráfico 12).

Finalmente, el gráfico 13 muestra unas diferencias muy notables en el acceso al empleo entre colectivos que se diferencian según el tiempo que llevan desempleados. Al igual que la desagregación por tipo de contrato mostraba unas diferencias enormes en la pérdida de empleo entre colectivos, la duración del desempleo es sin duda la característica que provoca mayores diferencias en cuanto a acceso al empleo por colectivos. Lo que estos datos revelan es que el acceso al empleo de individuos que llevan más de tres meses desempleados es muchísimo menor que para aquellos cuya du-

PANEL B  
**PORCENTAJE DE DESEMPLEADOS QUE ACCEDEN A UN EMPLEO EN EL TRIMESTRE SIGUIENTE**

GRÁFICO 8  
**TOTAL**

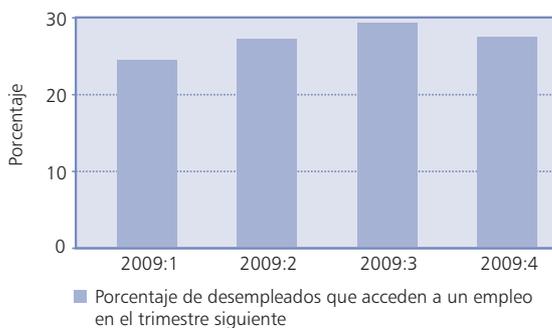


GRÁFICO 9  
**POR GÉNERO**

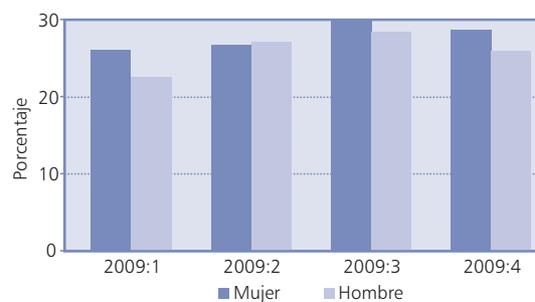


GRÁFICO 10  
**POR EDAD**

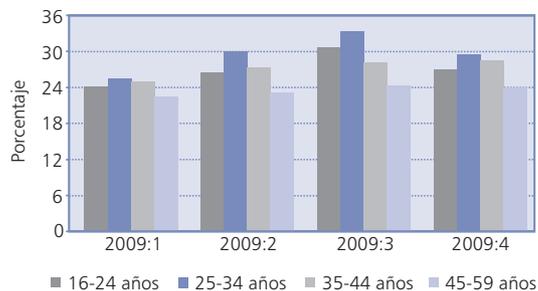


GRÁFICO 11  
**POR EDUCACIÓN**

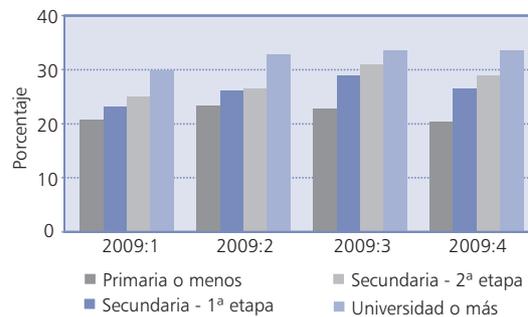


GRÁFICO 12  
**POR NACIONALIDAD**

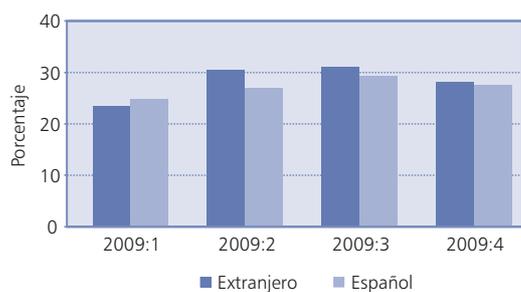
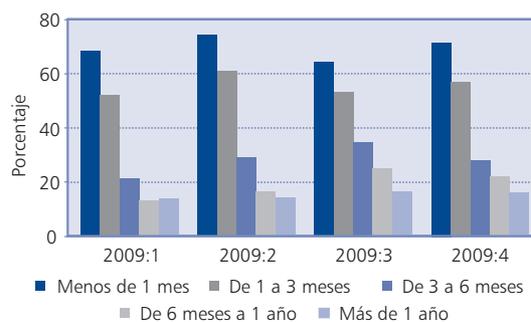


GRÁFICO 13  
**POR TIEMPO QUE LLEVABAN DESEMPLEADOS**



ración del desempleo es menor. Dada la relación entre duración del desempleo y subsidio, en el análisis empírico se controlará por ambos factores para cuantificar, en cada caso, la importancia precisa de cada uno de ellos en la probabilidad de salida hacia un empleo.

### Características de los empleos a los que acceden

El cuadro n.º 1 muestra que, durante el año 2009, los empleos a los que mayoritariamente han accedido los trabajadores que han encontrado un puesto de trabajo han sido: contratos temporales (un 80 por 100), en el sector servicios mayoritariamente, en ocupaciones manuales, tanto cualificadas como no cualificadas (aunque con importancia decreciente de las no cualificadas a favor de las más cualificadas), y en régimen de asalariado del sector privado (un 80 por 100).

## IV. ANÁLISIS ECONOMÉTRICO DE LOS DATOS

En este apartado realizamos un análisis econométrico de las transiciones laborales descritas en los apartados anteriores. En particular, mostraremos cuáles son los factores determinantes tanto para la pérdida de empleo como para el acceso a éste. Este análisis empírico nos permitirá cuantificar la importancia relativa de factores como género, nacionalidad, edad, educación, tipo de contrato o sector de actividad en la probabilidad de pérdida de empleo o en la probabilidad de acceso a un empleo. Asimismo, el valor añadido de nuestro análisis radica fundamentalmente en la información dinámica que aporta, al permitir analizar trimestre a trimestre como varía la importancia de cada uno de estos factores en la explicación de la pérdida de empleo y del acceso a éste.

La simple observación de las proporciones de caída al desempleo y

de acceso al empleo de cada colectivo de la sección anterior no permite cuantificar la importancia relativa de cada una de las características que estamos considerando. Éste es precisamente el interés del ejercicio que aquí desarrollamos. Además, dado que el análisis se realiza cada trimestre, su contribución es también la de poder comparar cómo varía la importancia relativa de cada uno de estos factores en la pérdida y en el acceso al empleo, a medida que la crisis avanza.

Para tal fin, estimamos, por un lado, la probabilidad de que un individuo ocupado en un trimestre pierda su empleo en el trimestre siguiente y, por otro, la probabilidad de que un individuo desempleado en un trimestre encuentre un empleo en el trimestre siguiente. Estas probabilidades se condicionan por todas las características analizadas en el apartado descriptivo anterior.

Las estimaciones se llevan a cabo mediante sencillas técnicas de

CUADRO N.º 1

### CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO ENCONTRADO

	2009:1	2009:2	2009:3	2009:4
<b>Tipo de contrato (porcentaje)</b>				
Temporal .....	80,0	79,1	83,0	80,0
Indefinido.....	12,3	12,8	10,6	13,3
<b>Sector de actividad (porcentaje)</b>				
Agricultura .....	17,0	7,8	4,9	9,1
Industria.....	10,0	11,0	8,4	9,9
Construcción .....	13,0	18,0	17,0	14,4
Servicios .....	42,2	47,3	50,1	45,8
Administración pública .....	17,8	15,9	19,6	20,8
<b>Ocupación (porcentaje)</b>				
Directivo de empresa .....	1,3	1,9	1,2	1,2
Técnicos y profesionales.....	14,9	14,4	12,3	16,7
Administrativos .....	5,8	7,5	9,5	6,9
Servicios y comercio.....	18,9	19,7	23,2	20,6
Trabajos manuales cualificados .....	18,1	21,7	24,0	25,4
Trabajos manuales no cualificados .....	40,5	34,6	29,6	28,9
<b>Situación profesional (porcentaje)</b>				
Asalariado sector público.....	13,6	12,9	16,7	14,0
Asalariado sector privado.....	78,4	79,0	76,9	79,4
<b>Observaciones</b> .....	1.368	1.905	2.052	1.991

estimación que utilizan los modelos de elección discreta (*logit*, en particular) para obtener la importancia relativa de cada variable incluida en la estimación (Wooldridge, 2002).

Así, en el modelo que estima la probabilidad de pérdida de empleo, la muestra que utilizamos se compone de todos los individuos que estaban ocupados en un trimestre, que siguen en la EPA en el trimestre siguiente y se encuentran en uno de dos posibles estados laborales: ocupados o parados. Por tanto, la variable dependiente en este modelo puede tomar dos valores: 1 si el individuo ha perdido su empleo en el trimestre siguiente y 0 si sigue ocupado. Estimamos por tanto la probabilidad de pérdida de empleo.

Del mismo modo, en el modelo para la probabilidad de acceso a un empleo, la muestra que utilizamos se compone de todos los individuos que estaban parados en un trimestre, que siguen en la EPA en el trimestre siguiente y se encuentran en uno de dos posibles estados: ocupados o parados. La variable dependiente en este modelo toma dos valores: 1 si el individuo ha encontrado un trabajo en el trimestre siguiente y 0 si el individuo sigue parado.

Este apartado lo dividimos en dos partes. En la primera estimamos la probabilidad de pérdida de empleo, y en la segunda, estimamos la probabilidad de acceso a un empleo.

Para facilitar las interpretaciones, los resultados presentados en las tablas son *odd-ratios*. La interpretación debe realizarse de la siguiente manera: un coeficiente menor de la unidad debe interpretarse como una «disminución» en la probabilidad de pérdida de empleo (o de acceso a un empleo) en el porcentaje que revela el coeficiente,

más precisamente en (1-coeficiente), mientras que un coeficiente mayor de la unidad se interpreta como un «aumento» en la probabilidad de pérdida de empleo (o acceso al mismo) en el porcentaje reflejado por el exceso del coeficiente con respecto a la unidad.

## 1. Estimación de la probabilidad de pérdida de empleo

Las variables explicativas que incluimos en la estimación de la pérdida de empleo son el género y la nacionalidad como características demográficas, el nivel educativo, la edad (5) y la antigüedad en la empresa como variables que aproximan el capital humano del trabajador, así como variables que reflejan el tipo de trabajo, como el sector de actividad y el tipo de contrato.

El cuadro n.º 2 muestra los resultados de las estimaciones de la probabilidad de pérdida de empleo. Como puede observarse, algunas características demográficas del trabajador (género, nacionalidad) y las variables de capital humano (edad, nivel de estudios) son estadísticamente significativas. Los coeficientes de las variables ficticias para las categorías de edad en los trimestres 2009:1 y 2009:3 muestran que, *ceteris paribus*, estar en el tramo de edad entre 16 y 24 años, aumenta significativamente la probabilidad de pérdida de empleo con respecto a estar en el tramo de edad entre 25 y 34 años. El coeficiente de la columna 2009:3 señala que, controlando por sector de actividad, tipo de contrato laboral y antigüedad en la empresa, la probabilidad de perder el empleo de un joven entre 16 y 24 años es aproximadamente un 20 por 100 superior que la de un trabajador similar pero cuya edad se encuentra en el tramo 25-34 años. En el cuar-

to trimestre de 2009, sin embargo, estas diferencias no parecen ser estadísticamente significativas.

Ser mujer no parece tener un efecto particularmente significativo sobre la probabilidad de pérdida de empleo al principio del año 2009, mientras que, a medida que éste avanza, sí se observa que las mujeres muestran una probabilidad de pérdida superior en un 16-18 por 100 a la que presentan los trabajadores varones de similares características y en similares puestos de trabajo.

Con respecto al impacto de la nacionalidad, los resultados del cuadro n.º 2 sugieren que ser inmigrante no es en sí misma una característica que aumente la probabilidad de perder el empleo a excepción del primer trimestre de 2009.

En cuanto a las variables de capital humano, las estimaciones muestran que el nivel de estudios es un determinante importante para protegerse de la pérdida de empleo, efecto que se mantiene durante los cuatro trimestres de 2009. En particular, tener estudios primarios o menos conlleva una probabilidad de pérdida de empleo entre un 60 y un 94 por 100 superior a la que se exponen trabajadores similares, pero con estudios universitarios.

Si se comparan trabajadores con estudios secundarios con aquellos que tienen estudios universitarios, la magnitud de los coeficientes disminuye, pero se mantiene estadísticamente significativa.

Con respecto al sector de actividad, el que provoca pérdidas de empleo sistemáticamente mayores durante los cuatro trimestres de 2009 es el sector de la construcción. Al controlar por tipo de contrato y antigüedad en

CUADRO N.º 2

## ESTIMACIÓN LOGIT DE LA PROBABILIDAD DE PERDER EL EMPLEO ESTANDO EMPLEADO EN EL TRIMESTRE ANTERIOR

Variable dependiente: Perder el empleo = 1; Mantenerse empleado = 0

	2009:1	2009:2	2009:3	2009:4
<b>Características del trabajador y variables de capital humano</b>				
<b>Características del trabajador</b>				
Edad 25-34 .....	0,841*	0,890	0,815*	1,001
	(0,083)	(0,094)	(0,098)	(0,107)
Edad 35-44 .....	0,992	1,023	0,963	1,003
	(0,102)	(0,110)	(0,119)	(0,112)
Edad 45-59 .....	0,884	0,955	0,888	0,973
	(0,102)	(0,112)	(0,120)	(0,120)
Mujer .....	0,984	1,027	1,159*	1,178**
	(0,078)	(0,087)	(0,103)	(0,094)
Extranjero .....	1,412***	0,997	1,030	1,170
	(0,131)	(0,114)	(0,119)	(0,122)
<b>Capital humano (ref: Universidad)</b>				
Primaria o menos .....	1,828***	1,682***	1,606***	1,944***
	(0,228)	(0,223)	(0,227)	(0,260)
Secundaria - 1ª etapa .....	1,860***	1,755***	1,413***	1,936***
	(0,175)	(0,178)	(0,158)	(0,190)
Secundaria - 2ª etapa .....	1,429***	1,322**	1,273*	1,688***
	(0,151)	(0,152)	(0,158)	(0,181)
<b>Sector de actividad</b>				
Agricultura .....	0,900	1,462	3,385***	1,125
	(0,318)	(0,449)	(1,149)	(0,494)
Construcción .....	2,760***	2,335***	2,674***	2,369***
	(0,460)	(0,403)	(0,593)	(0,481)
Servicios .....	0,895	0,736**	1,115	0,904
	(0,127)	(0,103)	(0,199)	(0,145)
<b>Tipo de contrato</b>				
Temporal .....	4,102***	3,384***	4,313***	4,006***
	(0,688)	(0,611)	(0,936)	(0,800)
Temporal*construcción .....	0,468***	0,489***	0,657	0,587**
	(0,100)	(0,112)	(0,181)	(0,148)
Temporal*servicios .....	0,853	1,047	0,895	1,152
	(0,158)	(0,206)	(0,206)	(0,239)
Temporal*agricultura .....	1,163	1,582	0,958	1,316
	(0,452)	(0,549)	(0,375)	(0,633)
<b>Antigüedad en la empresa</b>				
Antigüedad en la empresa 6-12 meses .....	0,709***	0,556***	0,643***	0,549***
	(0,076)	(0,070)	(0,084)	(0,067)
Antigüedad en la empresa 12 meses-3 años .....	0,577***	0,608***	0,458***	0,384***
	(0,059)	(0,062)	(0,055)	(0,040)
Antigüedad en la empresa 3 años-10 años .....	0,363***	0,339***	0,347***	0,371***
	(0,045)	(0,043)	(0,048)	(0,044)
Antigüedad en la empresa más de 10 años .....	0,162***	0,176***	0,178***	0,131***
	(0,029)	(0,029)	(0,031)	(0,022)
Constante .....	0,055***	0,058***	0,044***	0,045***
	(0,010)	(0,011)	(0,010)	(0,010)
Observaciones .....	25.579	25.609	25.256	26.441

Notas: (a) Errores estándar robustos entre paréntesis. Todas las regresiones están ponderadas por el peso correspondiente a cada individuo.

(b) \* Significativo al 10 por 100; \*\* Significativo al 5 por 100; \*\*\* Significativo al 1 por 100

(c) Las categorías de referencia para cada característica son respectivamente: edad 16-24 años, hombre, nacional, educación universitaria, industria, contrato indefinido, antigüedad en la empresa menos de 6 meses.

(d) Los coeficientes reportados son *odd-ratios*. Un coeficiente mayor que la unidad debe ser interpretado en el sentido de que la probabilidad de caída aumenta en (coef-1)% respecto a la categoría de referencia. Un coeficiente menor de la unidad debe interpretarse en el sentido de que la probabilidad de pérdida es (1-coef.)% menor al del grupo de referencia.

la empresa, los trabajadores de la construcción tienen una probabilidad de perder su empleo entre 2,7 y 2,4 veces mayor que los trabajadores empleados en industria.

Sin embargo, el factor cuya importancia es capital para entender la pérdida de empleo es el tipo de contrato. Entre dos trabajadores de la misma edad, educación, nacionalidad, género y antigüedad en la empresa y que trabajan en el mismo sector de actividad, el que tiene un contrato temporal tiene una probabilidad de perder su empleo aproximadamente cuatro veces mayor que el que tiene un contrato indefinido. Esta importante diferencia se mantiene estadísticamente significativa y relativamente constante en los cuatro trimestres de 2009.

El último grupo de variables del cuadro n.º 2 son variables ficticias que controlan por el periodo de antigüedad en la empresa. La categoría base es un periodo de antigüedad en la empresa de menos de seis meses. Los resultados muestran que a mayor antigüedad en la empresa, menor es la probabilidad de perder el empleo en los cuatro trimestres analizados. Un trabajador con una antigüedad de uno a tres años en la empresa se enfrenta a un riesgo de pérdida de empleo entre un 40 y un 62 por 100 más bajo que otro trabajador de similares características personales, mismo tipo de contrato, pero con una antigüedad menor a seis meses en la empresa.

## 2. Estimación de la probabilidad de acceso al empleo

En el análisis del acceso al empleo, al igual que en el apar-

tado anterior, cuantificamos en qué medida cada una de las características descritas en el apartado III contribuyen a explicar el acceso al empleo de los trabajadores desempleados en el trimestre anterior. La estimación de la probabilidad de acceso al empleo tiene en cuenta variables como género, edad, educación, nacionalidad, duración del desempleo y si recibía algún tipo de prestación.

El cuadro n.º 3 presenta los resultados de la estimación de la probabilidad de acceder a un empleo durante los cuatro trimestres de 2009.

Al comparar hombres y mujeres desempleados con las mismas características observadas —edad, educación, estado civil, nacionalidad, tiempo que llevaba desempleado y situación en la oficina de empleo— se observa que la probabilidad de acceder a un empleo de las mujeres es entre un 13 y un 28 por 100 más baja que la de los hombres.

Asimismo, los coeficientes estimados en el cuadro n.º 3 indican que los trabajadores con edades entre 25 y 44 años son los que más fácilmente están accediendo a un empleo desde el desempleo: tienen una probabilidad de encontrar un empleo que es un 37 por 100-65 por 100 más alta que la de aquellos menores de 25 años. Al analizar la evolución de los coeficientes durante los cuatro trimestres de 2009, se observa un hecho interesante: las magnitudes de los coeficientes van disminuyendo con el tiempo, indicando que la importancia relativa de la edad para el acceso al empleo se reduce.

En cuanto a la educación, los resultados reflejan que los individuos que tienen estudios de primaria o menores se enfrentan a

una probabilidad de acceso a un empleo entre un 30 y un 43 por 100 menor que los que tienen estudios universitarios. Las diferencias entre trabajadores con estudios secundarios y universitarios también son significativas en los dos primeros trimestres de 2009, pero dejan de serlo en los dos últimos. Se van suavizando por tanto las diferencias por niveles educativos en cuanto la probabilidad de acceso al empleo de los trabajadores desempleados.

El factor que se revela como el más determinante en la probabilidad de encontrar un empleo es, sin duda, el periodo de tiempo que el individuo lleva desempleado. Si se comparan dos individuos de la misma edad, educación, nacionalidad, género, pero que difieren sólo en el tiempo que llevan desempleados, aquel que lleva menos de un mes tiene una probabilidad de acceder a un empleo que es casi cinco veces mayor que el que lleva desempleado un año o más.

Finalmente, los resultados muestran que otro factor también muy relevante para facilitar la salida del desempleo es no tener subsidio de desempleo. Los coeficientes de esta variable se mantienen a niveles similares a lo largo de los cuatro trimestres que analizamos. Entre dos individuos desempleados con las mismas características y misma duración en el desempleo, y que difieren en el hecho de cobrar o no subsidio, se observa que la probabilidad de acceso a un empleo del que no recibe subsidio es casi el doble de la del individuo que sí recibe algún tipo de prestación. Este resultado indica que los individuos, a medida que se acerca el momento en que su prestación por desempleo se agota, aceleran la búsqueda o aceptan ofertas que en otro momento no aceptarían.

CUADRO N.º 3

**ESTIMACIÓN DE LA PROBABILIDAD DE ACCEDER A UN EMPLEO DESDE EL DESEMPLEO**  
**Variable dependiente: Acceso al empleo = 1; Mantenerse en desempleo = 0**

	2009:1	2009:2	2009:3	2009:4
<b>Género</b>				
Mujer .....	0,923 (0,083)	0,716*** (0,056)	0,873* (0,069)	0,766*** (0,060)
<b>Edad</b>				
Edad 25-34 .....	1,346** (0,171)	1,648*** (0,179)	1,531*** (0,162)	1,380*** (0,153)
Edad 35-44 .....	1,227 (0,189)	1,586*** (0,214)	1,478*** (0,183)	1,367** (0,177)
Edad 45-59 .....	1,148 (0,194)	1,443** (0,208)	1,216 (0,180)	1,216 (0,174)
<b>Estado civil</b>				
Soltero.....	0,616*** (0,076)	0,731*** (0,078)	0,798** (0,085)	0,655*** (0,067)
Separado o viudo .....	0,840 (0,142)	1,056 (0,147)	1,163 (0,182)	0,981 (0,147)
<b>Educación</b>				
Primaria o menos.....	0,648*** (0,093)	0,693*** (0,087)	0,689*** (0,087)	0,570*** (0,069)
Secundaria - 1ª etapa.....	0,701*** (0,080)	0,786** (0,078)	0,928 (0,093)	0,934 (0,091)
Secundaria - 2ª etapa.....	0,796* (0,106)	0,789** (0,092)	0,927 (0,108)	1,074 (0,122)
<b>Nacionalidad</b>				
Extranjero .....	0,784* (0,101)	0,917 (0,099)	0,961 (0,108)	1,031 (0,119)
<b>Tiempo que llevaba desempleado</b>				
Menos de 1 mes .....	4,791*** (0,702)	4,937*** (0,687)	4,572*** (0,660)	4,687*** (0,615)
De 1 a <3 meses .....	3,608*** (0,445)	3,493*** (0,398)	3,389*** (0,394)	3,241*** (0,356)
De 3 a <6 meses .....	2,588*** (0,345)	2,838*** (0,315)	2,588*** (0,282)	1,994*** (0,229)
De 6 a <1 año.....	1,520*** (0,222)	1,692*** (0,198)	1,956*** (0,207)	1,488*** (0,157)
<b>Situación en relación con la inscripción en la oficina de empleo</b>				
Recibía algún tipo de prestación.....	0,049*** (0,008)	0,049*** (0,007)	0,048*** (0,007)	0,063*** (0,009)
Constante.....	0,329*** (0,072)	0,325*** (0,063)	0,315*** (0,060)	0,442*** (0,081)
Observaciones .....	5.692	7.098	7.074	7.337

Notas: (a) Errores estándar robustos entre paréntesis. Todas las regresiones están ponderadas por el peso correspondiente a cada individuo.

(b) \* Significativo al 10%; \*\* Significativo al 5%; \*\*\* Significativo al 1%.

(c) Las categorías de referencia para cada característica son respectivamente: hombre, edad 16-24 años, casado, educación universitaria, nacional, más de 1 año, no recibía subsidio o prestación por desempleo.

## V. LECCIONES SOBRE REFORMAS LABORALES PENDIENTES

Los resultados mostrados en el apartado anterior revelan dos hechos fundamentales. En primer

lugar, y con respecto a la probabilidad de perder el empleo, el tener un contrato temporal frente a uno indefinido es el factor que en mayor medida incrementa el riesgo de pérdida de empleo. Más allá del sector de actividad en el

que se trabaje, el nivel educativo o la antigüedad en la empresa, aquellos trabajadores con un contrato temporal son los que en mayor medida sufren los efectos de la crisis económica a través de la pérdida de sus empleos. La dua-

lidad existente en nuestro país en materia de contratos —contratos indefinidos con altos costes de despido frente a contratos temporales con costes de despido nulos o muy bajos— provoca que prácticamente todos los ajustes de demanda de la mano de obra se realicen mediante contratación temporal. Los trabajadores que se enfrentan a estos contratos sufren altísimas rotaciones laborales, tanto de acceso como de despido, lo cual no les permite seguir trayectorias laborales que aumenten su productividad. Y precisamente la baja productividad laboral es uno de los problemas más acuciantes a los que se enfrenta el mercado laboral español. En consecuencia, la primera lección a destacar del Observatorio Laboral de la Crisis es la necesidad imperiosa de reducir la contratación temporal para que no todos los ajustes de demanda se realicen mediante el despido de estos trabajadores.

En segundo lugar, y en cuanto al acceso al empleo de los trabajadores desempleados, la lección que podemos extraer de este análisis es que la duración del desempleo se perfila como el determinante más importante para encontrar un empleo rápidamente.

A medida que un individuo aumenta el tiempo que lleva desempleado, con independencia o no de que cobre subsidio de desempleo, aumenta la dificultad de acceder a un empleo. Esto nos lleva a pensar que es imprescindible que las políticas activas de empleo funcionen adecuadamente para ayudar a los trabajadores desempleados a encontrar un empleo rápidamente. Dada la escasa utilidad de los servicios públicos de empleo (SPE) para acceder a un puesto de trabajo (menos de un 5 por 100 de los accesos al empleo se realizan mediante estos servicios), existe un amplio margen de mejora de estos SPE para agilizar la búsqueda de trabajo de los desempleados.

#### NOTAS

(\*) Brindusa Anghel agradece la ayuda financiera recibida por parte de Ministerio de Innovación y Ciencia (ECO2009-07530). Sara de la Rica agradece la ayuda financiera recibida por parte del Ministerio de Innovación y Ciencia (ECO2009-10818).

(1) Las dos categorías de la EPA que analizamos son las siguientes: 1) ocupados, definidos como ocupados subempleados por insuficiencia de hora y resto de ocupados, y 2) parados, definidos como aquellos que buscan primer empleo y/o parados que han trabajado antes.

(2) Dado que en el trabajo se presenta la evolución de la pérdida y acceso al empleo

en cada uno de los cuatro trimestres de 2009, factores estacionales pueden parcialmente afectar dichas transiciones. Los resultados revelan, sin embargo, la persistencia y robustez de los determinantes más importantes tanto de la pérdida como del acceso al empleo a lo largo de los cuatro trimestres analizados.

(3) Queremos hacer notar que los individuos que en cualquiera de los dos trimestres analizados se encuentran inactivos no se consideran en la muestra, ya que nuestro objetivo es el análisis de las transiciones laborales entre la población activa, para las cuales la inactividad no es, en principio, una alternativa.

(4) Como en el análisis de la pérdida de empleo, aquellos individuos que en cualquiera de los dos trimestres analizados se encuentran inactivos se eliminan de la muestra.

(5) La edad es una característica demográfica del trabajador. Sin embargo, a falta de la variable de experiencia laboral, se suele utilizar como aproximación de dicha variable. Básicamente, al utilizarla se «supone» que no existen periodos de desempleo. Controlando por la educación, en ese caso la variable edad, en ausencia de periodos de desempleo, aproximaría bien la experiencia laboral, que claramente indica capital humano.

#### BIBLIOGRAFÍA

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA -INE (2003), *Análisis de flujos del mercado laboral a partir de datos de la Encuesta de población activa. Indicadores Sociales de España*, INE, Madrid.
- 2005, *Estadísticas de flujos de la población activa*, <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/metoflujos.pdf>
- WOOLDRIDGE, Jeffrey M. (2002), *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*, Massachusetts Institute of Technology, EE.UU.